aventurasen en una nación cualquiera. Cuando este límite esté próximo es probable que oigamos hablar de paz.

Sabemos, además, que existen otros factores que pueden influir en favor de la paz: un desastre que ahogue la potencia militar de uno de los grupos rivales, una opinión pública desamparada, una actitud enérgicamente antiguerrera de una cierta parte de la población de una de las naciones en lucha. Pero tampoco ignoramos que es mucho más fácil ilusionar a la opinión pública, que a los grandes traficantes.

Hasta ahora la actitud de las clases dirigentes, de las distinciones intelectuales, de los representantes parlamentarios de los pueblos en lucha es, salvo raras excepciones, de ir «hasta el fin,» que corresponde perfectamente a su papel de dominadores, explotadores o parásitos.

Lo que más nos interesa, es la actitud de los dominados, de los explotados, de los productores, de los obreros.

A este objeto, no poseemos más que los documentos imperfectos: sin embargo, nos serán suficientes para resolver la cuestión siguiente:

¿Los obreros, en general, han hecho cuánto han podido para acabar rápidamente la guerra europea?

Consideremos primero a los obreros de los países en guerra. Sabemos que enviados desde el primer momento a la línea de fuego o acuartelados esperando su marcha al frente, no han podido éstos reaccionar, les era materialmente imposible emprender una algo importante agitación. Es cierto que manifestaciones individuales y aún colectivas se han producido contra la guerra, tanto en un lado como en otro de la línea de combate y que también han sido reprimidas con la mayor dureza.

Por el contrario, gracias a las manifestaciones públicas, han podido librarse un pequeño número de protestatarios.

Hay también la fabricación de municiones, sin la cual toda prolongación de la guerra es imposible.

Esta fabricación no tiene lugar en primera línea. Es en el interior de los países beligerantes donde se efectúa, lo más lejos posible de la zona de combate, para evitar, como es natural, los riesgos de destrucción por el enemigo. Donde se edifican manufacturas de guerra el estado de sitio no existe o es tolerante. La vigilancia es menos rigurosa.

Puede decirse que en ninguno de los países combatientes, en ningún momento se ha intentado por los conductores, los orientadores, los intelectuales, los militantes de los movimientos obreros, una acción seria para interrumpir o detener la fabricación de municiones.

En Inglaterra se han realizado muy importantes huelgas, pero ocasionadas por cuestión de salarios, pues los obreros empleados en la producción guerrera no se conforman con que los patronos solos se aprovechen del aumento formidable de los pedidos.

Conocemos todas las objeciones que pueden oponerse, y que han podido impedir toda agitación rebelde. Retendremos una sola, capital, y es que en su mayoría, por razones que exigirían demasiado espacio para ser detalladas, los conductores, los orientadores, los intelectuales, los militantes de los diferentes movimientos obreros, han preferido hacer el juego de sus respectivos gobiernos.

Respecto a los neutrales, no se conforman con ser abastecedores solamente, sino que son además transportadores, corredores, intermediarios, mandatarios. Así no es extraño que sin la intervención de estos neutrales (?) la guerra no hubiera podido prolongarse tanto.

Se ha hablado de huelgas-monstruos en los Estados Unidos y aunque imperfectamente informados, creemos que estas no hayan tenido por fin una acción antiguerrera. Algunashasta han podido ser fomentadas por los partidarios de una de las Alianzas en lucha, a fin de privar a la otra de los recursos que pudiera encontrar en cualquiera de los países neutrales. Pero tal modo de proceder nada tiene que ver con la negación consciente de cooperar, prescindiendo del lado beligerante, a la duración de la guerra.

Así, pues, si los militantes de las diversas organizaciones proletarias de los países neutrales de Europa y de las dos Américas no han rehusado su colaboración homicida, si han favorecido el empleo de falsos pabellones y declaraciones erróneas, nos es forzoso concluir que todos los síntomas se unen para preveer después de la guerra un *empeoramiento*, moral e intelectual sobre todo, de la condición de la vida obrera.

E. ARMAND

Del francés: M. C. I.

El obrero hará otra historia, porque él es la revolución de mañana.

Los socialistas ingleses y la guerra

Entre el periódico socialista inglés *New Age* y el periodista C. H. Normann se ha entablado una discusión sobre la posibilidad de hacer la paz. En el curso de dicha discusión el citado periódico dice lo siguiente:

«Normann sostiene que nadie tiene una idea clara de la opinión en Inglaterra respecto a la actual contienda y propone que se aproveche la estadística gigantesca del registro nacional para llevar a cabo un *referendum* sobre la posición de Inglaterra con respecto a la guerra. Normann sostiene el punto de vista de que no es Alemania el peligroso país del militarismo, ya que entre 1905 y 1914 Francia y Rusia, los supuestos pacíficos vecinos de Alemania, han gastado en el ejército y la marina cuatro y medio miles de millones de marcos más que Alemania y Austria, y si se incluye a Inglaterra en la cuenta resulta que lo gastado por las llamadas potencias pacíficas excede de doce mil millones de marcos a lo gastado por las potencias centrales. Hace notar también que hasta el principio de la guerra Serbia era considerada en Inglaterra como una peligrosa partida de bardidos y que Inglaterra estuvo varias veces a punto de sacar su espada para poner término a las atrocidades belgas en el Congo y que, por lo tanto, toda esa terrible indignación actual contra Alemania es puramente artificial. Normann propone que se negocie con Alemania la evacuación de Bélgica y que se haga cuanto antes una paz honrosa.»

ATERRIZANDO

desde las altas regiones de la Anarquía

Los socialistas ingleses : : y Alemania . .

Señores aliadófilos, antiimperialistas y antiprusianos: Perdonar si al redactor de esta sección, cada semana, los mismos enemigos de Alemania le dan argumentos para reafirmar más y más nuestra actitud de revolucionarios y de anarquistas y por lo tanto antiguerristas en todas sus manifestaciones.

Hoy son los socialistas ingleses en su órgano en la prensa *Labour Leader*, quienes sostienen que en esta guerra son tan responsables unas naciones como otras. Después de hacer historia de las relaciones diplomáticas desde la guerra de los Balkanes, llegando a las conclusiones de que la guerra actual era inevitable, como consecuencia natural de los diferentes grupos y alianzas que se habían efectuado en las potencias europeas, y sosteniendo que la ocupación de Bélgica por Alemania era una cosa segura; que el militarismo no es ningún producto alemán; que Alemania ha permanecido cuarenta y tres años con la espada envainada, mientras que sus actuales enemigos conquistaban posesiones en Ultramar o intentaban conquistarlas; que Rusia y Francia han gastado en la preparación de sus ejércitos para la guerra actual **100.000,000 de libras esterlinas** más que Alemania y Austria-Hungría juntas; en el mismo tiempo gastaron Rusia y Francia 70.000,000 de libras esterlinas más para la formación de su flota, que Alemania.

Después termina con el siguiente párrafo:

«Las tres potencias, Inglaterra, Francia y Rusia han invertido en su armamento nada menos que 462.000,000 de libras esterlinas más que Alemania y Austria. Esto en el corto espacio de diez años. El ejército y la flota les cuesta a Rusia y Francia, desde 1905 hasta 1914, unos 230.000,000 de libras esterlinas más que a Alemania y Austria los suyos, y esto únicamente para preparativos de guerra. Agregando a esta cifra la suma invertida por Inglaterra para los mismos fines, tenemos que las tres potencias de la *Entente* han gastado en menos de diez años unos 622.000,000 de libras más que las potencias centrales. Afirmar, pues, que Alemania se preparaba para someter a Europa a sus plantas, es revelar, cuando menos, una ignorancia supina en lo tocante a los preparativos militares de las potencias que se disputan hoy la hegemonía.»

¿Habrá quien sostenga todavía que las naciones aliadas no son, al igual que Alemania y Austria, naciones militaristas e imperialistas y que por lo tanto luchan por la civilización y la libertad?

¡Será inútilmente!

Pierden el tiempo lastimosamente todos aquellos que hacen viajes a Barcelona o mandan notas a los anarquistas para ver de conseguir crear en esta ciudad algún grupo partidario de los aliados.

Todos los que hagan esos trabajos se estrellarán contra la actitud de todos los anarquistas que en esta guerra se oponen con todos los medios para evitar que ninguno de los estados burgueses sea beneficiado por la acción de los libertarios de Barcelona y de Cataluña. Los anarquistas todos, son antiguerreristas y no se cuenta entre estos a *Los diez y nueve*, porque estos hace tiempo que no son más que perros de Lerroux y demás caudillos políticos que hace más de veinte años trabajan por el sotenimiento y la vida de la Monarquía.

Y sepan todos aquellos que han sostenido que el compañero José Prat sobre la guerra actual tenía el mismo criterio que cierto periódico llamado libertario, que no es verdad lo que se sostiene.

El redactor de esta sección, aunque no es amigo particular del interesado, puede afirmar que José Prat no es partidario de ningún grupo de naciones en lucha, pues ese compañero no es de los que tienen la costumbre de negarse.

Prat es de los anarquistas que después de trazarse un camino no se vuelven atrás; Prat simpatiza solo y exclusivamente con la guerra social que derrumbe todo el andamiaje social, toda la infamia del presente.

Sépanlo todos los partidarios de los aliados, que todavía se llaman anarquistas.

Procedimientos viejos

En un tiempo los revolucionarios, los anarquistas, los antiguerristas, todos los que odiaban la guerra, lo manifestaban fuerte y enérgicamente; hoy eso ya no se usa, porque es un procedimiento viejo y como todo se renueva, ahora se hace lo contrario de todo eso. Pero a pesar de todo, por creerlo de mucha oportunidad, hoy reproducimos una página del gran Tolstoy y que es la reproducción de una carta de un cristiano que se niega a servir en el ejército por creer que eso es indigno para su condición de hombre y de religioso.

Hela aquí:

Fui llamado al servicio el 15 de octubre de 1895. Cuando se me ordenó sacar número me negué a hacerlo. Los funcionarios me miraron; luego hablaron unos con otros y a la postre me preguntarón por qué motivo me resistía a sacar la bola en el sorteo.

Respondí:

—Porque no prestaré juramento, ni cogeré en mis manos un fusil.

Me dijeron que eso se vería y que por lo pronto debía sacar bola. Nuevamente me negué a ello.

Entonces se dió orden al *estarosta* de nuestro distrito de que sacara por mí la bola.

Sacó el número 674. Se me inscribió. El jefe de reclutamiento me hizo comparecer ante él, preguntándome:

—¿Quién te ha enseñado todo eso y por qué no quieres jurar?

—Lo he aprendido por mí mismo leyendo el Evangelio.

Se dió orden para que un soldado me condujera a mi destacamento.

El 20 he sido incorparado a filas y se nos han explicado las ordenanzas del servicio.

Les he dicho que no haré nada de la que me piden. Me han preguntado por qué y he contestado:

Porque soy cristiano y no llevaré armas mis brazos, ni me defenderé contra el enemigo porque Cristo ordena que se ame a los enemigos.

Me han replicado:

—¿Acaso eres tú el único cristiano? Todos lo somos aquí.

—Nada sé de los demás. Pero sé por mí mismo que Cristo ha dicho que se haga lo que yo hago.»

Keir Hardie

En cuanto los socialistas ingleses se entregan en cuerpo y alma al Estado; en cuanto todos los claudicantes del socialismo se hacen guerreristas y en cuanto hasta las *Trades Unions* se proponen apoyar al gobierno, todos se olvidan de la gran figura que desaparece; todos abandonan al revolucionario, a Keir Hardie, porque este representa la acción contra todas las infamias y contra todas las tiranías.

En cuanto Keir Hardie se muere del dolor que le produce la gran hecatombe europea, los socialistas se adhieren a la obra del Gobierno de Inglaterra, justificando así los robos que éste ha efectuado al través de la historia.

Keir Hardie fué un antimilitarista irreductible, y acaso por eso mismo nadie se ha preocupado de su muerte.

En todos los Congresos internacionalistas del partido socialista, se proclamó enemigo de todo armamento y de todo régimen de militarización, siendo partidario de la huelga revolucionaria en caso de movilización para evitar toda guerra. Y es que Keir Hardie era un revolucionario convencido.

Clamó contra la conquista inglesa del Transvaal, como ahora y mostróse irreductible campeón contra la presente guerra europea. Con la palabra en el mitin y con la pluma en el periódico se opuso a la intervención de Inglaterra. Y acaso del desencanto que le produjeran sus esfuerzos inútiles haya muerto, espantado de tanto horror.

Si en el lecho de muerte alguien le animaba con palabras bondadosas a reaccionar su espíritu, acaso le respondiera, recordando una vieja frase suya que no puede olvidarse:

«Si hay algo que valga la pena de vivir, es redimir a los pobres del dolor, de la miseria y de la excesiva brutalidad del trabajo.»

El lío... radical

El partido radical puede decirse que está muerto para en lo sucesivo imponer su fuerza como lo hacía hasta ahora. Entre el caudillo y su lugarteniente se ha armado un cisco porque el señor Iglesias, que había sido siempre el perro obediente de Lerroux, aceptando toda la obra infamante que éste ha efectuado al través de veinte años, se ha rebelado. Ante la rebelión de Emiliano Iglesias publicando un diario como *Germinal*, el jefe, que a más de jefe se siente amo de los llamados correligionarios, desautoriza la aparición del diario, porque dice que eso romperá la disciplina de su partido.

Para convencer a los que lo siguen y a Iglesias, dice que en el partido radical hay aspirantes fracasados, vencidos, la cantera de los confidentes de la policía; hay revolucionarios de rio revuelto y los que andan siempre con billete de lía y vuelta y esos son los que seguirán a Emiliano Iglesias, esto es, que el partido radical es un compuesto del *detritus* social.

Esto no es más que la demostración de que el partido que pretende acaudillar Lerroux está muerto, con su bandera, programa y todo.

Pero lo más indigno, es que Lerroux eche en cara al delator de Ferrer, que sin él no sería más que un pobre abogado de aldea.

¿Vale la pena por la elevación política permitir que así se humille al hombre?

Esto es la muerte del partido radical y la anulación de sus hombres como propulsores del progreso y de la vida.

LUCRECIO

FERRER

Hoy, 13 de octubre de 1915 cumplen seis años que en los fosos del alto Montjuich la aurora del nuevo día alumbró aquel crimen jurídico que se grabó en las páginas de la Historia con el dictado de Francisco Ferrer Guardia.

Dedicar una página más al mártir de aquella jornada, no es tal nuestra intención.

Lo que nos mueve a escribir estas cortas líneas es que en los momentos de reflexión, cuando después de nuestra jornada de trabajo y en la calma de nuestro espíritu, discurrimos acerca de aquellas modalidades de propaganda que más directamente pueden contribuir a la regeneración de la especie, y consideramos que la enseñanza racionalista es una de ellas; cuando procuramos indagar lo que en este sentido se hace; una pena profunda e inmensa nos invade y nos recuerda aquella frase del poeta «qué solos están los muertos», y exclamamos: ¡qué solo estaba Ferrer! cuando consideramos lo poco que hacen por continuar su obra aquellos que cuando él caía víctima de su consecuencia, ellos juraron solemnemente no abandonar el camino que él emprendió.

Sirvan, pues, estas tristes reflexiones de estímulo para unos, de acicate para otros y de vergüenza para muchos.

Al hablar así lo hacemos, porque nos duele observar la mala obra que encubierta con el manto de racionalismo, se está llevando a cabo.

Es, por lo tanto, necesario reaccionar contra este ambiente y hacer labor positiva y verdaderamente racionalista.

Y por hoy basta.

Creemos sea este el mejor recuerdo que podamos dedicarle.

Nuestra dimisión de "La Batalla Sindicalista"

A petición de un número considerable de camaradas, hemos decidido dar a conocer las causas que nos han obligado a presentar nuestra dimisión de redactores de *La Batalla Sindicalista*.

Nos limitaremos a exponer, sin odio de ninguna clase, la situación que nos obligó a tomar tal resolución.

Diremos, generalizando, que aparte una sorda hostilidad, gozamos, hasta el mes de junio de 1915, de cierta libertad para exponer nuestro pensamiento en el periódico que colaborábamos.

El 20 de junio se publicó la Memoria del Consejo de Administración, en la cual estaba trazada la línea de conducta a seguir en *La Batalla Sindicalista*, que resumía en una palabra: «nada de exclusivismo».

Este principio de alta tolerancia fué bien pronto desmentido por los hechos. Una censura preventiva se estableció en el interior de la redacción.

El 5 de julio Marcela Capy solicitó del Consejo administrativo una entrevista y protestó, en nombre del camarada A. Desbois, ausente por causa de servicio, contra la supresión —por el administrador delegado Marie—de cuatro ecos por él redactados y dirigidos contra los patrioteros y abastecedores de la armada. Estos ecos habían sido suprimidos bajo el pretexto de que podían perjudicar al colaborador de *La Batalla Sindicalista* Charles Albert.

Al mismo tiempo, Marcela Capy protestó contra la supresión de un artículo titulado *Los judíos rusos*, reivindicando el derecho de asilo para los refugiados políticos rusos. En el curso de la discusión, ella presentó el dilema siguiente: «Puesto que se han negado a publicar estos artículos con el pretexto de que en ellos se ataca a Charles Albert lo cual es falso, sacamos en conclusión que la línea de conducta a seguir en *La Batalla Sindicalista* es la que él ha trazado, recabando para sí la libertad de expresarse libremente».

El compañero Guillemir, de los peones, protestó diciendo que Charles Albert no tenía más derechos que los demás en el periódico. Marcela Capy tomó acta de esta declaración, que no fué contradicha por los otros dos consejeros, Chauvin, de ramo de construcción, y Perreau, de los canteros-mamposteros.

La semana siguiente M. Capy y A. Desbois fueron convocados por el Consejo. Hubo explicaciones por ambas partes, y Chauvin, en nombre del Consejo, declara que éramos libres de emitir nuestra opinión en artículos *firmados*, estando las columnas del periódico a nuestra disposición como para los colaboradores.

Mas el 30 de julio, a propósito de un artículo *firmado*, titulado *El pensamiento de Mirbeau*, A. Desbois fué recriminado violentamente por Chauvin, que le acusaba de haber traicionado el pensamiento del gran escritor. Fué una escena en extremo violenta, y la causa que la motivaba era del todo pueril, y en la cual el verdadero móvil nos era completamente desconocido... En realidad, el pensamiento del gran escritor no había sido sofisticado. La prueba fué una carta que el mismo O. Mirbeau envió a A. Desbois, en la cual le decía:

«Amigo Desbois: B. ...me comunica vuestro artículo *El pensamiento de Mirbeau*, el cual expresa lo que siento. Gracias por haberlo dicho...»

Por esto podrá juzgarse la irritación de las medidas severas empleadas contra nosotros. Al abrigo de esta acusación, tan extraña como imprevista, Chauvin que suponía conocer el pensamiento de Mirbeau mejor que Mirbeau mismo, halló la ocasión de ordenar al secretario de redacción, Luis Grandidier, la supresión de todos los artículos que no le parecieran conformes con la línea de conducta del periódico obrero.

¿Cuál es, en realidad, esta línea de conducta? ¿La de Charles Albert, que puede resumirse en el famoso «*Hasta el fin*», grito de reconcentración de todos los nacionalistas? Contestaron que no. ¿Tolerancia, libertad, amplitud, como se había afirmado en la Memoria del 20 de junio? Tampoco, pues la censura preventiva se iba a ejercer contra nosotros en todo su rigor, más severa que la censura militar, y se llegó, no a *detener* nuestros artículos, sino a *suprimirlos*, sin explicación.

El 11 de agosto se negó rotundamente el secretario de redacción, Grandidier, a publicar un artículo de A. Desbois sobre el folleto de Romain Rolland *Por encima de la lucha*, con prefacio de Amadeo Dutvois.

«Pretexto invocado: Se habla demasiado de Romain Rolland en *La Batalla Sindicalista* y esto no interesa a nadie».

Mas el 14 de agosto se publicó un artículo atacando a Romain Rolland con argumentos tomados de la prensa reaccionaria. El 31 del mismo mes, Charles Albert, en un artículo titulado *Pensamiento deprimido*, le dirigía análogos ataques.

De esto resulta claramente que no se hablaba demasiado de R. Rolland cuando se trataba de atacarle; lo único prohibido era su defensa. ¿De dónde dimanaba esta orden tan singular?

Al mismo tiempo haremos resaltar que el 19 de agosto *L'Humanité* honraba publicando en sus columnas y firmada por Rouanet, una enérgica defensa del autor de *Por encima de la lucha*, y que *Les Hommes du Juour* le dedicaron íntegro el número del 21 del mismo mes.

El 16 de agosto, Marcela Capy remitía al secretario de redacción un artículo titulado *Hasta el fin*, en el cual rebatía cortésmente algunos de los ataques dirigidos a R. Rolland por Cornelisen e invitaba, al amparo de la ley Dalbiez a los *chauvins* Barrés, Richepin y sus iguales a alistarse voluntarios, so pena de hacer el ridículo. El día 19, el secretario de redacción, Grandidier, decía a la autora que su artículo había sido rehusado por el administrador Marie, sin dar ninguna explicación.

Entre tiempo, diversos otros artículos y despachos de información que habían podido pasar en los otros periódicos habían sido *extrangulados* por la censura *preventiva* de la *La Batalla Sindicalista*. (1).

En este caso era fácil comprender que la tolerancia no se ejercía nada más que para Charles Albert y los que reflejaban su opinión. La censura *oficiosa* reservaba sus rigores para los que criticaban a los *chauvins* y *aprovechados* y defendían a un escritor internacionalista.

No perjudicaban tampoco la defensa nacional, y por lo tanto era seguro que la censura militar los dejaría pasar. Es necesario deducir, pues, que la censura ejercida en la *Batalla Sindicalista* por aficionados que se creían con autoridad para ahogar el pensamiento de sus compañeros, se mostraba más liberticida que la censura oficial, contra la cual han protestado todos los periodistas defensores de su dignidad.

Durante todo el tiempo que hemos colaborado en la *Batalla Sindicalista*, nuestra preocupación constante ha sido el engrandecimiento del periódico, al cual hemos procurado darle vida y hacer de él un periódico de combate digno de la clase obrera.

Sin ligamientos para nadie, no perteneciendo a ningún partido ni queriéndolo crear tampoco, hemos procurado exponer las necesidades y los deseos de los trabajadores. Hemos procurado servir a la *Batalla Sindicalista* y a la clase obrera, nada más que a *ellas*.

No hemos tratado jamás cuestiones personales, procurando estar por encima de toda competencia. Sin otra ambición que la de ser útiles a nuestros compañeros de clase y a la Internacional, hemos despreciado todo oportunismo. Y sobre todo, no hemos podido olvidar, ya que no combatimos, que son seres humanos como nosotros los que gime a millares. Nosotros hemos sentido profundamente el sufrimiento de todas las víctimas de la guerra y hemos tenido el pudor de no aplaudir tantos duelos.

No nos considerábamos en la *Batalla Sindicalista* como asalariados que han de recibir órdenes de sus patronos.

Nos creíamos entre compañeros colaborando en una obra común de emancipación. Esto, que es normal en un periódico burgués, llegó a ser escandaloso en el órgano del sindicalismo revolucionario.

Hemos luchado enérgicamente para defender nuestra libertad de pensar y escribir, y hemos respondido a la mordaza que se nos imponía, presentando nuestra dimisión el 20 de agosto.

MARCELA CAPY
FERNANDO DESPRES (A. DESBOIS)

(Continuará)

(1) Queremos hacer resaltar que los artículos suprimidos por esta censura preventiva no tenían nada de subversivos, no podían producir contratiempo alguno a la «unión sagrada».

Almanaque de TIERRA Y LIBERTAD

para 1916

Para el día 15 del corriente comenzará la impresión de este almanaque, que al igual que en años anteriores contendrá hermosos trabajos de sociología, literatura, ciencia y arte así como grabados de actualidad.

La publicación del Almanaque este año, dada la elevación de precio en el papel y grabados, supone un gran esfuerzo que no dudamos será compensado con la adquisición de ejemplares.

Al objeto de facilitar nuestra labor, a los compañeros de España que anticipen el pago, sólo les costará 75 céntimos ejemplar.

A los compañeros, tanto de Barcelona como de fuera de la localidad, que nos adeudan almanaques del año anterior, no les servirémos ejemplares si no acompañan el importe adeudado.

Precio de cada ejemplar: Para España, 1 peseta, y pidiendo más de 5 ejemplares hacemos el 25 por 100 de descuento. Para el extranjero no tienen descuento, pero se enviarán franco de porte.

"Los Refractarios"

Advertencia importante

Como sabrán—así todos nuestros compañeros, el día 1.º de septiembre apareció en Madrid la revista anarquista que lleva por título el que sirve de epígrafe a esta nota.

Por las heterogéneas opiniones que a nosotros llegaron, sacamos la conclusión de que había sido bien acogida y de que ocupaba un lugar, hasta entonces vacío, en el periodismo libertario. Ello nos dió ánimos y acrecentó nuestra voluntad, de por sí grande, para proseguir su publicación en tal forma y en el plano de orientación en que nos ocupamos.

Pero cuando íbamos a hacerlo surgieron, según dicho, aumentaron las dificultades que ya se habían manifestado al primer esfuerzo. Y llegaron a ser de tanta importancia, que hubimos de renudirnos ante la evidencia y declinar en nuestro deseo ardiente, en nuestra manifiesta voluntad de seguir editando *Los Refractarios*.

Así, pues, advertimos a todos, que «Los Refractarios» no se publica más.

Y como esto quizá despierte suspicacias e interrogaciones dudosas, damos seguidamente una explicación debida a nuestros camaradas y lectores.

Las dificultades eran de dos géneros: económicas y morales.

De las primeras, las más serias, comprendemos que nosotros, el grupo editor, tuvimos buena parte de culpa. Nadie nos mandaba acometer empresa de tal magnitud sin dinero en caja para posibles eventualidades y pago del impresor por diez o doce números.

Ahora que en nuestro yerro bastante parte ha tenido nuestra candidez al confiar en la *ayuda espontánea*, en la *solidaridad*. No queremos precisar responsabilidades por ello. Sabemos de amigos nuestros que no nos han ayudado, porque no han podido; sabemos asimismo de otros que no lo han hecho porque no han querido. Allá ellos.

Es el hecho que, cuando íbamos a tirar el segundo número, nos encontramos sin dinero.

En cuanto a las segundas, nada diremos; son pequeñeces que más vale callar. Pero comprenderéis los que habéis sufrido alguna vez sus consecuencias, que nos han hecho mella también.

En tal situación era imposible seguir, y, solos como estábamos, decidimos no debatirnos inútilmente en un esfuerzo que no sería coronado por el éxito.

Esto hacen, suspendiendo, ante fuerza mayor, la publicación de *Los Refractarios*.

Y en su consecuencia, el grupo editor queda disuelto; es decir, lo damos por disuelto los firmantes ante la inhibición, un tanto airada, de nuestros compañeros de agrupación.

Nada más.

Madrid, septiembre de 1915.—*Manuel Rodríguez Moreno, Angel Pumarega García.*

NOTA.—Rogamos a cuantos quieran dirigirse a nosotros por asuntos de la fenecida revista, lo hagan a nombre de Manuel Rodríguez Moreno, calle de la Paloma, 6, Madrid.

'REIVINDICACIÓN'

El grupo editor de este semanario participa a sus corresponsales, suscriptores y lectores, que debido al excesivo retraso con que liquidan algunos paqueteros, se ve obligado a suspender el número correspondiente a la presente semana.

Sirva, pues, el presente de aviso.

De no tropezar con las mismas dificultades, *Reivindicación* volverá a salir el día 22 del mes actual. *El grupo editor.*

Comité Pro-presos de Torreperogil

Estado de cuentas del mes de julio 1915

ENTRADAS

	Pesetas
Por conducto de Antonio Martínez.	4'65
Recaudado en la velada del día 12.	3'55
Recaudado en la velada del día 15.	1'00
Por conducto de José Cubero	1'30
Recaudado en la velada del día 18.	3'35
José Nabida	0'50
Por el grupo «Amor a la Anarquía»	0'55
Recibido de Burguillo	3'75
Ramón Anges, de Torreperogil	0'25
Recibido de Cantillana	5'00
Idem del Sindicato de Ubeda	5'00
Idem del id. de Reus.	10'00
Recaudado en la velada del día 15.	16'45
Francisco Duarte, de Torreperogil.	0'15
José Cubero	1'00
Recibido del Sindicato de Canena.	8'85
De un pueblo inmediato a Sevilla, cuyo nombre no recordamos	25'00
De Torreperogil	8'20
Total.	93'45

SALIDAS

Reparto a los presos el 12 julio.	8'20
Por el grupo «Amor a la Anarquía»	0'55
Gasto José Cubero	0'70
Dos cartas a Mataró y una a Constantina	0'45
Una carta Brenes y papel para presos	0'55
Gastado por el conserje	1'20
Dos cartas Espejo y dos Tarragona y Madrid.	0'75
Una carta a Castro del Río y dos para fuera	0'45
Una para Constantina y dos para Baena.	0'45
Una para Mataró.	0'15
Dos para Alcalá del Río y dos para Fuenmayor	0'60
Cuatro para Brenes, Burguillo y Barcelona	0'60
Una para Villaverde del Río y Belencina	0'30
Una para Salgado y una Sevilla	0'30
Una para Utrera y una para Santiponce.	0'30
Papel para escribir y cuaderno	1'25
Una para Villafranca (Córdoba).	0'15
Una para Utrera y una para Carpio	0'30
Dos Tarragona, dos Cantillana y una Torre del Arzobispo	0'75
Una para Abtaña (Asturias)	0'15
Gastado por el Conserje	0'90
Papel, tinta y carta recibida	0'85
Dos cartas para Barcelona y dos para Sevilla.	0'60
Papel para presos y reparto del 30 de julio	36'50
Cuatro cartas de J. Chacón Uceda.	0'60
Para manifiestos en Linares	40'00
Total.	97'60

RESUMEN

Suman los Gastos	97'60
Suman los Ingresos	93'45
Déficit	4'15

Mes de agosto

ENTRADAS

Por conducto de Sánchez Rosa.	30'00
Por los presos de Torreperogil a Ubeda	1'00
De Torreperogil.	12'20
Del Sindicato de Quesada	3'00
De Navas de San Juan	1'75
De José Torre, de Vilches.	0'25
De Villanueva del Arzobispo,	15'00
De Julian Navarrete	0'25
De Baena	17'00
De Juan Martínez Millán	0'15
De Antonio Sierra Roja	0'10
Francisco Nabida Martínez	0'05
Guillermo Copado Ribera.	0'15
Ramón Molja Latorre	0'50
Juan Millán de Lablanca	0'25
Tomás Rus Toral.	0'05
Juan de la Cruz Campo	0'15
José Salido Moraga.	0'15
Juan Millán Corte	0'25
Recaudado en la velada del día 24.	1'20
De Navas de San Juan	6'00
Por conducto de *La Voz del Campesino.*	10'00
De Jerez de la Frontera, pro viudas	19'00
Por conducto de TIERRA Y LIBERTAD	18'95
De La Carolina, José Sanz Cobo	7'00
De Espejo	25'00
De un grupo de trabajadores de Torreperogil.	3'00
Por conducto de Andrés Martínez, de Torreperogil	2'50
Total.	174'90

SALIDAS

Dos cartas para Barcelona, una doble sello	0'45
Dos cartas para Ubeda y dos para otro pueblo.	0'60
Papel y sobres	0'75
Reparto a los presos el día 15	32'00
Gastado por el conserje	1'80
Solidaridad a Juan Chacón Uceda.	2'00
Una carta a Barcelona.	0'20
Solidaridad a JuanChacón	4'00
Una carta a Barcelona y dos recibidas	0'30
Dos cartas a Barcelona y 1 a Mataró	0'45
Papel para escribir	0'30
Dos cartas recibidas y un certificado	0'50
Reparto a los presos el día 30	32'00
A la viuda María Rosales	9'85
A la viuda Clara Chaves	9'85
Total.	95'15

RESUMEN

Suman las entradas	174'90
Suman las salidas	95'05
Saldo a favor.	89'85

Nueva publicación

Ponemos en general conocimiento que ya hemos empezado los trabajos preliminares para la publicación de una revista quincenal, que no nace con otra aspiración más que la de cooperar al desenvolvimiento progresivo de la Humanidad, en la medida de sus fuerzas.

Esta revista se titulará *Ideal* y constará de las siguientes secciones fijas: Actualidad, Críticas al Estado, Ateismo, Antialcoholismo, Neomalthusianismo, Aniflamenguismo, Ciencia, Arte, Literatura, Filosofía, Críticas al Capital y Tribuna libre. Publicará trabajos inéditos y originales y reproducirá trozos de reconocidas firmas.

Ideal tendrá doce páginas en buen papel satinado, con artística cubierta, y sus precios serán 10 céntimos ejemplar y 2 pesetas paquete de treinta ejemplares. (Pago anticipado).

Empezará a publicarse el 1.º de enero de 1916, y si para esa época no contamos con suficientes pedidos, desistiremos de la empresa que, en ese caso, habrá muerto a mano de todos los que no le hayan prestado su apoyo.

Redacción y administración: calle Niña Guapa, número 7, bajos, derecha, Valladolid.

Kultura burguesa

La *kultura* burguesa está patente
En estos *solemnísimos* instantes.
¿Querés sanar la humanidad doliente,
O purgarla de tantos ignorantes,
O a la Tierra aligerar de gente?
¡Pues... allí tenés *los gases... asfixiantes!*
(Que tanto ha *progresado* la KULTURA,
Que el mundo es ya una enorme sepultura).

EMILIO GANTE

Comité pro presos Cenicero

Relación de los ingresos y gastos habidos desde el 3 de agosto a 30 de septiembre.

INGRESOS	Ptas.
Suma anterior, líquido	242'90
Centro Obrero de Fuenmayor	25'00
Bilbao.—José Ochandiano, 1'20; Leandro Carro, 1'50; Adolfo Ocio, 0'50; Isidro Aguinaga, 0'75; José del Río, 0'25; G. Bugi, 0'30; Arturo Alarres, 0'50; Bernardino Pérez, 0'50; Rufino Aguinaga, 0'50	6'00
Segundo envío: José Ochandino, 1, Cristóbal Arnaz, 0'25; Rufino Artraya, 0'15; José del Río, 0'20; Julio Abando, 0'25; Una mujer, 0'10; Otra mujer, 0'10; E. de los Toyos, 0'10; S. A., 0'10; L. de los Toyos, 0'10; T. Sonora, 0'15; S. Arrugato, 0'25; Simarro, 0'20; E. Orcoz, 0'15; E. García, 0'20; D. Agudez, 0'10; José Elucido, 0'10; Ventura Díaz, 0'10; S. Ochoa, 0'20; Juan Gracia, 0'15; Cristóbal Arnaz, 0'15; Benito Copenau, 0'25; Acisclo Villalba, 0'25; Pedro Díaz, 0'25; Leandro Carro, 1; Germán Blan, 0'50	6'35
San Sebastián.—Julio Grijalba, 0'50; Benigno Gracia, 0'50; Dámaso Aguado, 0'50; Casimiro Díez, 1; Domitila, 1; Matilde, 0'50; Daní, 1	5'00
Ledo.—Sociedad de Mineros y Similares	50'00
Ledo.—Sociedad de Mineros y Similares (segundo envío)	12'00
Villanueva del Arzobispo.—Sociedad «Nuevo Rumbo»	15'00
Gijón. Comité Pro Presos	100'00
Eibar. Sociedad Pistoleros de Eibar. (Envió Gálo las listas de suscripción, las cuales no se publican por ser extraordinariamente extensas.)	107'90
La Arboleda.—Recaudado en el mitin	22'00
Suscripción de Logroño.	53'00
Valencia. Recibido de la recaudado en el mitin pro Cenicero.	20'50
Total	665'65

GASTOS	
Manutención de los presos desde el 8 de agosto a 30 de septbre.	79'50
Una póliza y correspondencia	15'55
Total	95'05

RESUMEN	
Suman los ingresos	665'65
Idem los gastos	95'05
Queda líquido	570'60

NOTA.—A disposición de los donantes de Logroño se encuentran los libros y comprobantes por si desean revisarlos. Si algún donativo hecho hasta esa fecha no apareciese en la suscripción, puede hacerse la reclamación a quien corresponda. Los donativos, a Logroño, Centro Obrero, Los Baños, 7.

INICIATIVAS

Con un buen deseo que nos conforta en la lucha, hemos recibido varias iniciativas que tienen por objeto matar el déficit de TIERRA Y LIBERTAD y asegurar la vida del periódico.

Aunque nos parece de más prácticos resultados la de los compañeros de Sevilla, los compañeros del grupo «El Manchego Rebelde» nos enviaron una, cuyas cuartillas se han extraviado, pero cuya esencia, poco más o menos, es la siguiente:

Que en cada localidad en que se reciba el periódico se constituya un grupo encargado de recaudar las cantidades a los paqueteros, entendiéndose los citados grupos directamente con esta administración.

Esta iniciativa tiende, desde luego, a evitar que sobre el periódico